

EL MENSAJERO

AÑO 26 · NÚMERO 1307 · DOMINGO 4 DE OCTUBRE DE 2026

¿Visitas a Dios o Dios *habita* en ti?

«Y que hagan un santuario para mí, para que yo habite entre ellos.»

— ÉXODO 25:8

POR ROSALVA GUAJARDO DE SÁNCHEZ

Cuando Dios sacó a Israel de Egipto, no solamente quería llevarlos a una tierra nueva, sino que quería estar cerca de ellos. El Tabernáculo en donde estaba su Presencia debía siempre quedar en medio del campamento. Igualmente, cuando el campamento se movía, Dios no quedaba atrás, sino que su Presencia iba en medio de ellos (Números 2:2).

Dios no puso su Presencia en una esquina del campamento, sino en el centro (Números 2:17). El orden del campamento quedaba determinado por la localización de esta tienda. Tres tribus quedaban al norte, tres al sur, tres al oriente y tres al occidente.

¿Qué revela esto? Hasta el día de hoy, el orden en nuestras vidas queda determinado por qué tan centrado tenemos a Dios en nuestras vidas. Siempre ha sido la voluntad de Dios tener cercanía con nosotros. Y esto tiene que ver con darle un lugar especial a Dios en nuestras vidas, de tal manera que Él sea

nuestra principal relación, el centro de nuestras agendas, el centro de nuestras decisiones, el centro de todo lo que hacemos. Que Dios no sea un espacio que metemos donde quepa, sino el punto de partida para organizar nuestra vida entera.

Jesucristo vino a enfatizar ese deseo de Dios al decir: «Jesús respondió y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos con él morada» (Juan 14:23).

Aquí se nos habla de algo personal: Dios no solamente quiere estar *con* su pueblo, sino que quiere hacer morada o vivir *en* y *con* la persona que le ama y lo ha declarado como el Señor de su vida.

¿Que significa habitar *con* nosotros? Tiene que ver con compartirle nuestra vida: uno comparte la vida con las personas con las que habita un hogar —esposo, hijos, padres, parientes— comen, platican largo y tendido, ríen, lloran, se abrazan, se apoyan, se sirven, se consuelan, se conocen tal y como son. Y se llegan a conocer tan bien, que hasta adivinan sus reacciones ante determinadas circunstancias; eso solo ocurre cuando se convive diariamente. Lo mismo nos pide Dios: que platiquemos absolutamente todo con Él —lo pequeño, lo grande, lo fácil, lo difícil—... porque *visitar* diariamente a Dios es darle

solo un momento, pero *habitar* con Dios es darle la vida entera. Y Él esta más que dispuesto a convertirse en tu mejor compañero.

Es muy importante consultar a Dios en todo, aún en lo que parece lógico ante nuestros ojos, porque los seres humanos evaluamos la vida, según la apariencia visual, la lógica humana y las emociones tem-

porales. Pero Dios no. Dios ve el final, desde el principio.

He escuchado a algunas personas decir: «Para cosas tan simples yo no molesto a Dios». Y no es que lo molestes... Él quiere ser un Dios de lo pequeño y de lo grande; que le platiques todo absolutamente todo: lo sencillo o difícil, lo importante o no... porque eso es *habitar*. Uno platica todos los detalles de lo que nos pasa, lo que pensamos, lo que sentimos, nuestras preocupaciones y hasta las cosas más pequeñas de nuestro día con los nuestros; y eso es lo que cambia cuando alguien habita con nosotros: hay convivencia, comunicación y una relación continua.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Bienvenidos

Es un privilegio y una bendición tener a dónde acudir para buscar la Presencia de Dios, junto a otras personas que tienen el mismo propósito. Esperamos que en La Vid encuentres el gozo, el consuelo y la paz que solo Dios ofrece, y que puedas compartir con otros esta bendición.

Presenta a Dios tus planes

Pon en las manos de Dios los pasos que des cada día. Pídele que te revele cualquier deseo que no sea de Él y preséntale tus planes y sueños para que estés abierto a seguirlo a donde Él te guíe. Dios tiene el poder de cambiar el rumbo de nuestras vidas y de guiarnos hacia lo que es mejor para nosotros.

EL GRAN
YO SOY

LA
VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares.

Consulta las direcciones en internet:

www.lavid.org.mx

CONGRESO 2026



Mi identidad
Juan 1:12

¡Te esperamos!



PROFESIONISTAS
LA VID

NOVIEMBRE

6 y 7

VIERNES 8:00 pm SÁBADO 9:00 am

Invitado
Sebastian Franz
Oklahoma City

LUGAR
AUDITORIO LA VID

LA VID

Una tarde en familia
GRAN FERIA LA VID 2026



★ INFLABLES
★ JUEGOS MECÁNICOS ★
★ JUEGOS DE DESTREZA
★ JUEGOS INFANTILES ★ GRANJITA
COMIDA Y MUCHO MÁS...

17 DE OCTUBRE
3:00 A 9:00 PM
AUDITORIO LA VID



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia Guzmán de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensaje@lavid.org.mx

¿Visitas a Dios, o Dios habita en ti?

Continúa de la Pág. 1

A una visita, en muchas ocasiones le damos un resumen de lo que esta pasando; con el que vive con nosotros compartimos la historia completa. Dios no quiere ser un invitado al que visitas solo los domingos, o unos momentos diarios, o cuando tienes un problema. Él quiere ser parte de tus decisiones diarias, tu trabajo, tu familia, tus alegrías, tus sueños y tus desilusiones.

En 2 Crónicas 11:1-4 tenemos una historia en donde se nos habla de cuando el pueblo de Dios se divide. Las doce tribus establecidas por Dios entran en conflictos políticos y se dividen en dos: diez tribus escogen a un dirigente, y otras dos se quedan con el rey establecido por Dios. Eso resulta ser muy doloroso; primero, porque siempre que hay división en una familia sufren todos; y segundo, porque no era lo que Dios había establecido.

Roboam, el rey del sur, reúne un ejército de 180,000 guerreros escogidos para pelear contra el reino del norte y recuperar las tribus. Pero Dios le manda decir por medio de un profeta que se detenga, que no pelee... algo que resultaba tan lógico: «la reconciliación familiar».

Y es que no todas las batallas que podemos enfrentar son batallas que Dios quiere que peleemos. Desde la perspectiva del rey Roboam, y creo que desde cualquier ángulo, reunificar al pueblo de Dios, parecía una causa justa; sin embargo, Dios le ordenó detenerse... y al hacer esto y obedecer a Dios, ocurrió algo inesperado: levitas y muchos fieles del reino del norte se trasladaron al reino del sur y lo fortalecieron... (2 Crónicas 11:13-14, 16-17).

El rey Roboam quiso fortalecer su reino peleando, porque así le dictaba su lógica, pero Dios lo fortaleció cuando obedeció.

Muchas veces, lo que percibimos a simple vista es engañoso, aunque resulte lógico para nosotros: «*El corazón humano es lo más engañoso que hay, y extremadamente perverso. ¿Quién realmente sabe qué tan malo es? Pero yo, el Señor, investigo todos los corazones y examino las intenciones secretas. A todos les doy la debida recompensa, según lo merecen sus acciones*» (Jeremías 17:9-10 NTV).

¡Qué gran lección para nosotros! A veces aquello que interpretamos como un obstáculo en nuestras vidas es la manera en que Dios nos protege de una batalla innecesaria y nos conduce por un camino mejor. Por eso es tan importante, poner en manos de Dios todos, absolutamente todos nuestros proyectos y planes. Lo grande y lo pequeño... lo lógico y lo ilógico...

Dios quiere hacer habitación contigo. Cuéntale todas tus inquietudes, siempre pide la guía del Espíritu Santo antes de decidir, coméntale tu pensar sobre diferentes situaciones, filtra todas las circunstancias de acuerdo con lo que dice la Palabra de Dios y Él te irá guiando, tanto en lo pequeño como con lo grande. Permite **que Dios habite contigo**, y acepta los «no» de Dios, convencido de que Él tiene un plan mucho mayor para ti, y sabiendo que siempre en la obediencia a Dios hay bendición.

Del Viñador

Vida o muerte

«... Ya sea por vida o por muerte.»

— FILIPENSES 1:20

El apóstol Pablo no conocía los detalles del plan de Dios para su vida, pero confiaba en Él, ya significara vida o muerte. Más adelante dijo: «*De ambos lados me siento apremiado, teniendo el deseo de partir y estar con Cristo, pues eso es mucho mejor; y sin embargo, quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros*» (Filipenses 1:23-24). Pablo prefería el gozo de estar en la presencia de Cristo en el cielo, pero al parecer pensaba que el Señor le permitiría vivir porque sabía que los filipenses lo necesitaban.

Pablo se regocijaba porque sabía que Cristo sería exaltado en su vida o en su muerte. Si vivía, estaría en libertad para predicar y edificar la iglesia. Si moría, sería ejecutado por el nombre de Cristo, y su fe constante serviría de trofeo de la gracia de Cristo. A Pablo no le importaban sus dificultades, sus detractores, y ni siquiera la posibilidad de su muerte, sino que se siguiera predicando el evangelio y se glorificara al Señor.

Al igual que Pablo, tú no conoces los planes específicos de Dios para tu vida. Pero algo de lo que puedes estar seguro es que, en la vida o en la muerte, puedes glorificar a Cristo.

— JOHN MACARTHUR

LUNES

- Reunión de hombres
8:00 - 9:00 pm

MARTES

- Reunión de mujeres
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

- Familias La Vid (en línea)
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

- Reunión de jóvenes
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

- Xion - Reunión de adolescentes
6:30 - 8:00 pm
- Reunión de profesionistas
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

- Reunión general
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354